

A 16

EL MUNDO, JUEVES 9 DE NOVIEMBRE DE 2006  
ALMERÍA

## Desaparece un grande de la CULTURA



El polifacético artista en una foto con la actriz Aurora Bautista. / EL MUNDO



Hace dos años recibió un gran homenaje de la Universidad de Almería en Aguadulce. / EL MUNDO

**EL ESCRITOR, PERIODISTA Y MUSICÓLOGO ALMERIENSE**, que compuso la canción 'Si vas pa la mar', fue el mejor amigo de Celia Viñas, corresponsal de RNE y una persona muy vinculada a la cultura de la provincia

## Muere Manuel del Águila a los 92 años

**DIEGO MARTÍNEZ**  
ALMERÍA.—El escritor, periodista, musicólogo y compositor almeriense Manuel del Águila Ortega falleció ayer a las 7.20 horas en la residencia Puerto Salud de Aguadulce donde llevaba ingresado varias semanas, después de haber abandonado el Hospital Torrecárdenas donde permaneció un mes aquejado de una tromboflebitis en una pierna.

En sus últimos momentos siempre estuvo acompañado de sus amigos y de su sobrino Francisco Capel del Águila.

Tras producirse el fallecimiento, el cuerpo sin vida de Manuel del Águila fue trasladado a media mañana hasta el Tanatorio de Almería por donde pasaron cientos de personas durante toda la jornada de ayer para despedirse de uno de los grandes hombres que ha dado Almería. Entre las autoridades que pasaron por la capilla ardiente estuvieron el alcalde de Almería, Luis Rogelio Rodríguez Comendador, y

el concejal de Cultura, Pablo Venzal. La eurodiputada, Mabel Salinas, gran amiga de Del Águila viaja desde Bruselas para estar hoy en el funeral, que tendrá lugar a las 11 horas en la parroquia de San Sebastián. Posteriormente, los restos de Manuel del Águila serán trasladados hasta el cementerio de El Alquíán, donde recibirá sepultura en el panteón familiar en el que reposan sus padres y varios hermanos.

Del Águila ha sido uno de los personajes más polifacéticos que ha tenido Almería en el siglo XX. Fue un adelantado a su tiempo, ya que en la Almería de la posguerra era uno de los pocos almerienses que dominaba el francés y el inglés a la perfección, aparte de ser un gran compositor musical, con temas tan conocidos como *Si vas pa la mar*, que tan popular hizo Manolo Escobar.

Manuel del Águila nació el 8 de junio de 1914 en Almería. Sus padres fueron Manuel, que se dedicó al

comercio y Dolores, que era maestra nacional. Sin embargo, su vida viene marcada por la muerte temprana de sus padres, con una diferencia de tres meses. Esto hizo que pasara a vivir con sus padrinos y tutores. Estudió desde párvulos en la Academia de Don Manuel Tornero, bajo la dirección de Don Eusebio Garre.

En 1926 ingresó en el Instituto, siendo compañero de Jesús de Perceval y Arturo Medina, cuya amistad conservó hasta la muerte de ambos. A los siete años ya había empezado a estudiar piano. En 1934 realizó varios cursos de dibujo en la Escuela de Artes y Oficios, dirigido por el pintor Antonio Bedmar, siendo Medalla de Plata junto a Jesús de Perceval que fue de oro. Practicó deporte intensamente, principalmente natación, ciclismo y vela, aunque también le gustaba el tenis.

En 1940 se presentó a oposiciones al Ministerio de Agricultura siendo destinado a Almería. Diez años después hizo oposiciones a la Cátedra de Francés de la Escuela de Artes y Oficios que desempeñó dos años. Tuvo academia propia de idiomas durante 45 años, con un censo de alumnado superior a los 2.800.

Dio cursos de español a franceses e ingleses en Suiza y Francia.

### Un gran homenaje

En 1955 fue premiado su cuaderno de *Canciones andaluzas*, en las que se incluyó *Si vas pa la mar*. En las décadas de 1940 a 1960 fue repetidamente premiado en concursos literarios nacionales (Centenario de Salzillo, Milenario de La Alcazaba, Exaltación del Guadalquivir, Casa de Barcelona, etc). Fue colaborador y corresponsal de Radio Nacional durante 20 años, siempre de las radios y periódicos locales, ABC, La Vanguardia, Sur de España, Green Gold, Nouvelles Literaires, L'Express, etc.

Hace cuatro años, el Instituto de Estudios Almerienses brindó un gran homenaje a Manuel del Águila y publicó un hermoso libro, que no era ni una biografía al uso ni tampoco un ejercicio académico, sino que

pretendía que los amigos y personas más vinculadas al gran escritor, periodista y músico pudieran expresar lo que quisieran sobre Del Águila.

El periodista Antonio Torres, director de Canal Sur en Almería considera que el primer corresponsal de Radio Nacional de España en Almería fue Manuel del Águila. Torres señalaba que «desde Lawrence de Arabia hasta las bombas de Palomares, su memoria es una biblioteca».

Hay que subrayar los grandes reportajes que hizo Manuel del Águila sobre el cine que se rodaba en Almería en los años 60 y 70.

De hecho, hizo de traductor de Brigitte Bardot y de Claudia Cardinale cuando estuvieron en Almería rodando la película *Las Petroleras*. Manuel del Águila fue una persona muy vinculada al mundo de la cultura que se hacía entonces en Almería. El hecho de hablar idiomas siempre le abrió muchas puertas. Vivió con mucha intensidad todos los rodajes que se hacían en Almería.

### En los años del cine hizo de traductor de Brigitte Bardot y fue muy amigo del maestro Richoly

La noticia aunque esperada conmocionó mi ánimo. Era de mis más escogidos y antiguos amigos. Almería pierde a una de sus personalidades más relevantes. Un puntal básico del desarrollo cultural de esta su querida Almería. Y en el ámbito artístico se produce hueco de difícil sustitución. Los pintores debemos contraer con él un compromiso de continuo recuerdo. Fue siempre con todos un crítico generoso, sin espinas, desparramando frases que con sobresaliente fluidez salían de su pluma. Abierto al diálogo, espontáneo, locuaz, regalando confianza a borbotones. Mi profundo dolor no es el de un amigo reciente, mi mujer y yo hemos sido sus amigos de siempre. Aún novios y finalizando la década

### Un ser irrepetible

DIONISIO GODOY

mi caso, como no hace mucho me decía Manuel a título de recordatorio: «Te embarqué o embauqué, para trabajar en Suiza». Como así hice. Con anterioridad, ya nos había unido otro acontecimiento común, nuestra querida y recordada Celia. Manuel-Manolo, mi querido amigo: Tú eres irrepetible, no eres común y no irás al Cielo de los demás. Tu fantasía creativa que has hecho bandera del optimismo y la alegría ya habrá reservado un lugar en el Sol. Ese sol de tu continuo deseo. Desde allí vigilante de esta tu Almería escucharás el eco de *Si vas pa la mar*.

da de los años 50, fuimos de los primeros, de esos casi 3.000 alumnos que pasamos por su casa para recibir clases de francés. En

De Manuel del Águila quisiera destacar su gran humanidad. ¡Es tanto lo que ha dado a esta ciudad! Podría hablar horas y horas sobre su faceta como literato, musicólogo..., porque Manolo fue ante todo testigo de un tiempo de Almería. En estos momentos escuchar *Si vas pa la mar* es doloroso, la letra de esta canción le identifica perfectamente como una persona cercana y llena de optimismo hacia la vida. Yo suelo decir que se bebía la vida a sorbos. Y ha sido así siempre, desde la primera conversación hasta la última, mantenida recientemente. Mi experiencia con él comenzó hace más de una década. Lo conocí en 1993, con motivo del libro *Poemas para la solidaridad*, que hicimos para Manos Unidas, y que da una muestra de su gran gene-

### Testigo de un tiempo

PILAR QUIROSA

rosidad. Ése fue el comienzo de nuestra estrecha amistad. Era más que un amigo, éramos cómplices. En mi caso era fundamental su testimonio sobre la que fue su gran amiga, Celia Viñas, una de esas personas a las que valoras tanto. Me encantaba todo lo que comentaba sobre ella —también compartía una bella amistad con su esposo Arturo Medina—. Compartieron su amor por el teatro, por la música y por la literatura. Celia estuvo volcada en la cultura de los años 50 en Almería, en aquellos momentos difíciles tras la guerra. El recuerdo que Manolo hacía de ella era real y positivo. Asimismo, hablaba de Jesús de Perceval y de otros ilustres personajes, que desgraciadamente —como él— tampoco están ya entre nosotros.

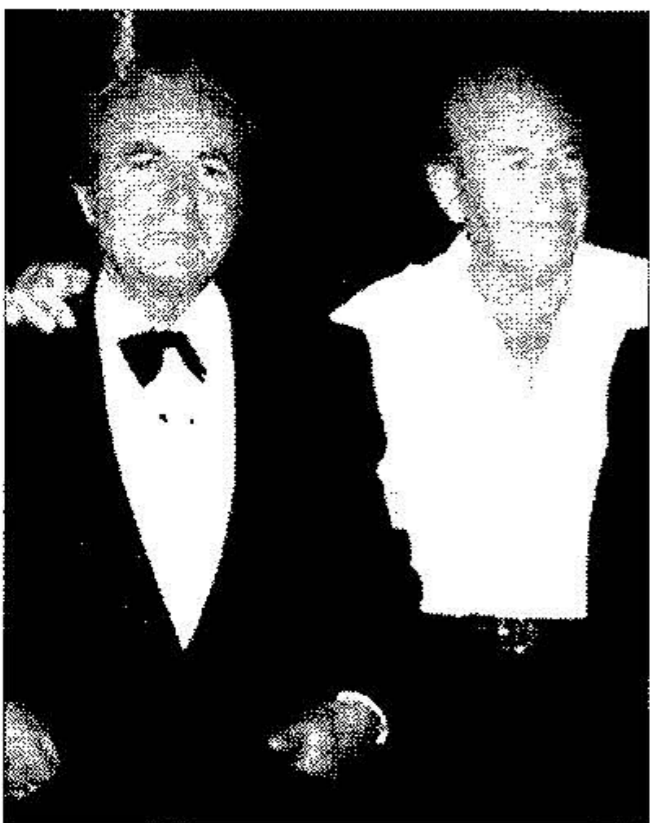
EL MUNDO, JUEVES 9 DE NOVIEMBRE DE 2006  
ALMERÍA

A 17

## Desaparece un grande de la CULTURA



Del Águila disfrutando de los carnavales. / EL MUNDO



Con el maestro Richoly. / EL MUNDO



Vestido de tuareg en Almería. / EL MUNDO

Salutación  
al piano

Estuviste abierto semana tras semana,  
con tu risa continua de ébano y marfil.  
Di  
¿qué esperanza constante y firme  
mantuvo tu silencio en el silencio espeso  
de la nada y de nadie...?  
¿o sonaste oscuro apagando tu arpa,  
para que no creyeran que duendes o dia-  
blos  
paseaban tus teclas inventando motivos.  
Yo sé que sí: Bach, Mozart y los míos  
conversaban conmigo sin cordones ni an-  
tenas.  
Bastaba un sutil aire: el transparente Há-  
lito  
de una emoción común.

(A mi sobrino Paco,  
con amor de padre)

Último poema inédito de Manuel del Águila



Manuel del Águila con Carmen de la Maza. / EL MUNDO



El escritor almeriense en una foto de los años 50. / EL MUNDO



Manuel del Águila en una tetería probando un buen te. / EL MUNDO

## Una gran amistad con Celia Viñas

**Una vida en común.** La vida de Manuel del Águila estuvo siempre marcada por su gran amistad con la profesora y escritora Celia Viñas. En todas las biografías de la profesora leridana siempre aparece Del Águila, ya que fue su gran amigo en Almería de ella durante los once años que estuvo en la ciudad, desde su llegada en 1943 hasta su fallecimiento en 1954.

El profesor Francisco Galera recuerda que «el inicio de esta amistad se produjo a los pocos días de la llegada de la leridana a Almería en marzo de 1943. Estaba Manolo, con un grupo de amigos bañistas, sentado en la arena y les fue presentada por un amigo común». Desde ese primer momento compartieron aficiones como era el mar, el ciclismo, las excursiones por la provincia y sobre todo la pasión por la música.

El profesor Galera Noguera asegura que

«el domicilio de Manolo era para Celia Viñas como su propia casa. Entraba y salía como un miembro más de la familia, dada la proximidad del Hotel Andalucía, que era donde vivía. Allí comía, descansaba o se duchaba». Hay una canción titulada *A la uva de Almería*, cuya música era de Manuel del Águila y la letra de Celia Viñas.

Manuel del Águila ha sido un hombre polifacético, muy conversador, al que siempre le gustó animar las tertulias. Ante todo, era una persona que entendía de todo y al que le gustaba escuchar y ser escuchado. En definitiva, un hombre con un gran corazón que ha dado mucho a Almería en vida. A sus 92 años se ha ido para siempre, pero ha dejado muchas lecciones magistrales para todos. Sus amigos le echarán de menos, y todos los que le conocieron ahora notarán su ausencia.

## El IEA está de luto

VALERIANO SÁNCHEZ

Ayer por la mañana llegaba al Instituto de Estudios Almerienses la noticia de la pérdida de Manuel del Águila Ortega, Manolo del Águila, como era conocido entre los miembros. Sin lugar a dudas un día negro para la cultura almeriense, pues se va un gran hombre, no sólo de altura intelectual sino de talla personal. Manolo era miembro fundador de este Centro de Estudios Locales y participaba muy activamente en todas las iniciativas que sus compañeros realizaban.

Hombre en extremo generoso, la cultura primaba sobre cualquier otro principio, manteniendo una estrecha relación con todos los miembros. Pese a sus años, exhalaba un aire fresco en el instituto, pues solía estar siempre rodeado de gente joven o de espíritu joven. Era asiduo verlo en los Plenarios del instituto, tanto que en este último, celebrado el 28 de octubre, en Berja, se le echó de menos. Su enfermedad lo tenía postrado. Todos los miembros expresamos en el máximo órgano colegiado del IEA, el deseo de su pronta recuperación. Manuel del Águila es, sin duda, un almeriense de

altura, pues su polifacética actividad le llevó a cultivar infinidad de áreas, y todas ellas de inmejorable provecho. Ya en el año 2002, y coordinado por Antonio Fernández Gil (Kayros), el instituto le rindió un cálido homenaje. Participaron una treintena de personas, todas ellas de gran talla cultural e íntimamente relacionados con Manolo. Es, sin duda, el mejor homenaje que esta institución podía darle, en vida, a uno de sus miembros más destacados. Cuando la Universidad de Almería le entregó su medalla de oro, tuve ocasión de escribirle una carta de felicitación en nombre del instituto. Conocía que era un hombre de gustos y, como no podía ser de otra forma, lo expresé de mi puño y letra, pues sabía que le agradaría. Y, en efecto, se percató, poco después me decía que agradecía más este gesto que la propia felicitación. Siempre lo repetía allí

donde nos encontrábamos. La última ocasión que tuvimos oportunidad de departir, fue en la inauguración de la exposición de la pintora Carmen Pintón, en el Patio de Luces de Diputación. Aquel día me dijo que quería hablarme de una idea que tenía en mente, que pasaría por la sede para charlar del tema. Le indiqué que no hacía falta, que yo iría a su casa. Insistió que no, pues tenía que corresponderme con igual gesto que la carta que en su día le escribí. En fin, no pudo ser, como después enfermaba. He tenido la oportunidad de conocer la variedad de miembros que a lo largo del día de ayer se pusieron en contacto, con el Instituto en relación al fallecimiento de Manuel del Águila, y debo decir, sin temor a equivocarme, que era un humanista, querido y entrañable, un verdadero pensador. Almería está de luto, al igual que el IEA. Se nos va un periodista y escritor que era algo más, un poeta, un compositor y musicólogo y hombre eminentemente social. En suma, uno de los máximos exponentes de la cultura almeriense del último siglo.

## Gran corazón

DIEGO MARTINEZ

De Manolo del Águila se escribirán durante estos días grandes artículos y muchas opiniones destacando sus facetas como profesor, músico, escritor y periodista. Yo me quedo con la humanidad y el gran corazón de este hombre que siempre nos tuvo en el mejor de los secretos su edad. Ha vivido 92 años, de los cuales 90 han sido divinos. Ha disfrutado, ha hecho lo que ha querido y encima se rodeó siempre de los que quería y llevaba en su gran corazón. Su sobrino, Francisco, que ha heredado todos sus fondos quiere que todo lo de su tío se conozca y sirva para generaciones venideras. Adiós, amigo.